

## editorial

### **La UBA que queremos**

Con 185 años de historia, prestigio y trayectoria, la UBA asume el desafío de definir un proyecto colectivo que conjugue en su seno a la universidad de las ideas y de las acciones, en una ecuación que debe integrar, escuchar y dar participación a todos los sectores.

Nelson Mandela decía que “después de escalar una montaña muy alta, descubrimos que hay muchas otras montañas por escalar”. En la búsqueda de formular las mejores ideas y llevarlas a la práctica, nuestro método de trabajo será construir a partir de la suma de la inteligencia universitaria, por encima de inspiraciones individuales que, más allá de sus virtudes, no reflejan el universo del pensamiento académico. Es mediante este proceso que podremos llevar adelante un proyecto conjunto y ser el ámbito que nuclea a los mejores docentes, profesionales e investigadores.

La UBA debe ser la universidad de la transparencia y para ello es necesario desterrar cualquier vicio que pueda opacarla. En múltiples oportunidades fue injustamente manchada, en otros casos tendremos que corregir y perfeccionar su funcionamiento para terminar con prácticas no propias de esta casa de estudios. Tengo la firme convicción de que no alcanza con que una institución sea transparente, sino que también tiene que parecerlo. Como expresó el rector Risieri Frondizi al analizar las tensiones que enfrenta la educación superior, “no se trata de tapar agujeros y corregir males aislados sino de poner la universidad a la altura de su misión esencial.”

Por eso, vamos a trabajar para que la UBA siga siendo sinónimo de educación pública de excelencia y ejemplo de transparencia al servicio del país y su gente. Confiable por lo que dice y por lo que hace.

En ese contexto, hemos decidido dedicar este número de la Revista Encrucijadas a las mujeres argentinas y sus aportes, especialmente a aquellas que se desempeñan en el ámbito universitario y hacen tanto por la educación desde los distintos espacios que ocupan, ya sea en la gestión, en la investigación o en la docencia. A las pioneras, que contribuyeron a consolidar las distintas disciplinas científicas en nuestro país y a las que pueblan hoy las aulas, pasillos, oficinas y laboratorios, aportando sus saberes y miradas al conjunto de la comunidad.

Con este reconocimiento, quiero reafirmar que es nuestro objetivo construir cotidianamente una universidad abierta, pluralista, integradora, activa y transparente. Asumo la gestión al frente de nuestra querida casa de estudios con el compromiso de concretar en acciones la UBA que todos queremos.